

Reflexiones luego del adiós:

Los banqueros nacidos no tienen visión empresarial

En la actualidad, las políticas crediticias se endurecieron ocasionando que los empresarios privados se quejen y responsabilicen a los bancos de la recesión económica del país. Sin embargo, la salud del sistema financiero es sólida, se incrementó su solvencia, hoy nadie teme por sus ahorros y cree en los bancos. ¿Quiénes tienen la razón?

Dos características han lacerado el alma del sistema financiero. Por una parte, empresarios proclives a exigir a los bancos generosidad crediticia y luego buscar la forma de eludir sus obligaciones, hasta pedir la condonación de intereses y multas. Por otra parte, banqueros que hacían empresas con "créditos vinculados" y acostumbrados a presionar al Estado para mantener privilegios y concesiones.

Y sobrevino la crisis financiera, que se tradujo en quiebra y liquidación de algunos bancos.

LSBEF adoptó medidas de control, entre ellas la Ley del Fondo de Garantía de Depósitos y la Ley 1977, que impusieron orden en medio de la anarquía financiera.

A esto se sumó el traspaso de algunos bancos nacionales -en manos de grupos familiares- a gigantescas corporaciones financieras extranjeras que, a la fecha, se convirtieron en dueños de la banca nacional.

Hoy podemos decir que la relación de los bancos con sus clientes se caracteriza por la aplicación de medidas inflexibles, es decir, reglas de juego donde prima la solvencia de quien busca un crédito.

El sistema bancario es sólido a tal punto que, ni la crisis que prolonga la agonía de economía boliviana, ni la elevada mora (aproximadamente 400 millones de dólares el 2000) ponen en riesgo la solvencia del sistema.

Al hacer un recuento de las acciones emprendidas por la SBEE, Jacques Trigo como Fernando Paz, Superintendente e Intendente respectivamente, coinciden en que durante su gestión tuvieron que enfrentar la incomprensión de empresarios, banqueros y a los propios funcionarios de gobierno.

La gestión de la SBEE fue calificada por los empresarios y los propios banqueros como inflexible. Es que la obligación de la Superintendencia tuvo como divisa la observación de la norma, las reglas de juego, al margen de las presiones. De estas últimas, hubieron muchas ■

El ex Superintendente Jacques Trigo ha sido una de las etapas más difíciles del sistema bancario, esa época de la banca flexible que prestaba y reprogramaba créditos luego de una cena de amigos, esos banqueros que querían y fueron liquidados, ya son historia. Trigo, que fuera Intendente, Fernando Paz, ha hecho un recuento de su tarea en la Superintendencia de Bancos.



nales esarial

Erick Rojas

bía con
bajo en
istema
le que
de una
ebraron
go y el
acen un
ncia de



Los banqueros bolivianos son poco profesionales

Si un Banco cae en las causales del Art. 120 de la Ley de Bancos, significa que la Superintendencia no tiene otro camino que entrar a liquidar, sostiene Trigo al recordar el período de crisis del sistema bancario iniciado en 1994.

Luego de la aprobación de la Ley 1977, el procedimiento aconseja venderlo, total o parcialmente, así se evita "el trauma de tener que devolver los depósitos inmediatamente a la gente creando pánico y una corrida".

En 1999 se procedió a la venta forzosa del BBA, cuando se comprobó su insolvencia, la superintendencia procedió con rapidez y, en sólo 48 horas, puso en venta su cartera. El Banco de Crédito se adelantó a los demás bancos y compró parte de la cartera del BBA, "la ley permitía al comprador escoger (de la cartera) lo que quisiera y devolver al Banco Central la parte que no le interesaba".

Banqueros poco profesionales

Los banqueros nacionales no comprendieron que la venta de la cartera del BBA resultaba un buen negocio. Les faltó visión y jugaron al azar, pensaron que a la falta de proponentes seguiría una rebaja de una décima y luego otra décima, para entrar en el negocio, como si se tratase de un remate judicial, pero se equivocaron, comenta Trigo.

Conocidos los resultados de la transacción, los banqueros nacionales se golpearon el pecho, especialmente el Banco Mercantil, entidad que ya venía trabajando con el BBA para una posible fusión o compra.

Lo que no hicieron los banqueros nacionales lo hicieron los directivos del Banco de Crédito, es decir, una regla de tres para conocer la mejor alternativa: la cartera a comprar, la que podían devolver y el cúmulo de clientes adquiridos en la transacción.

Luego de la transacción, el Banco de Crédito "escogió la crema" de la cartera del ex BBA y, el resto, devolvió al Banco Central de Bolivia, el que a su vez optó por la licitación de esta cartera devuelta y la adjudicó al Banco Mercantil.

El disgusto del BCB

La devolución de la cartera incobrable al BCB no les ha gustado mucho a sus directivos. "El BCB creía que le obligaban a realizar un trabajo que no les correspondía", es que esta entidad prefiere sentarse frente al Illimani y solo pensar en temas monetarios, políticas macro y punto, afirma Trigo.

Otro procedimiento, resulta caro y traumático, como ocurrió con la liquidación del Banco Sur y Bidesa. Para Jacques Trigo, la aprobación y aplicación de la Ley 1977 constituye un hito en cuanto al tratamiento de las crisis bancarias.

El ex intendente, Fernando Paz, asegura que la creación de Ley 1977 ha sido el fruto de la valiosa experiencia adquirida por Trigo en los distintos países donde estuvo y percibió el tratamiento otorgado a las crisis bancarias. De esta disposición, Aristóbulo de Juan, uno de los gurús de la supervisión bancaria opinó -dice Trigo- que se trata de una joya boliviana.

La tabla de salvación

La SBEF ha desarrollado dos importantes políticas, una de ellas es la creación del Fondesif, un hospital de bancos que oxigenó a cinco bancos, aunque finalmente, cayeron el Bidesa y el BBA. El resto optó por otras alternativas: el Banco Hipotecario fue vendido al City Bank. Los bancos Unión, La Paz, BHN y Bidesa protagonizaron una crisis muy grave y solo fueron salvados por la intervención del Fondesif, caso contrario "se hubiera desatado una crisis financiera".

Cuánto valen los bancos

Fue una experiencia traumática, recuerda Trigo, lograr que los dueños de los bancos liquidados entregaran sus entidades. La mayoría había perdido su capital, "pero los banqueros siempre tienen en su cabeza que sus bancos valen millones y quieren sacarle algo a alguien,.... es una actitud muy humana", dice al comentar los casos de la venta del BHN al City Bank o las negociaciones del Banco de La Paz con el Banco de Crédito.

En el caso de la intervención al BBA, la Superintendencia tuvo que separar a los dueños de la administración del banco, el interventor se constituyó en el Directorio, tomó sus atribuciones y las acciones, en virtud a la Ley 1977, porque sólo así se puede proceder a la venta forzosa.

Otro de los problemas fue determinar -a su turno- el valor de cada uno de los bancos liquidados. El proceso demora varios meses debido a los recursos que opone el dueño del banco en liquidación, en tanto, a los clientes no se les puede pedir paciencia hasta concluir la venta de la entidad para devolverles sus depósitos, el proceso puede durar 6 meses.

Por esto, el procedimiento de liquidación del BBA puede ser calificado como positivo, pues la venta en no más de 48 horas, al mejor postor, permitió obtener cinco millones de dólares del Banco de Crédito contra certificados de depósito. "Esto agilizó la liquidación", concluye Trigo ■



Jacques Trigo,
ex Superintendente



Fernando Paz,
ex Intendente

La campaña contra las normas de SBEF vino de mucha gente y, obviamente, de los banqueros interesados en no hacer previsiones.

Las previsiones no son contraproducentes para la economía

El superintendente no puede adoptar medidas duras para "fregar a la economía", sostiene Jacques Trigo. Nada de eso. Pero la campaña contra las normas de SBEF "vino de mucha gente y, obviamente, de los banqueros interesados en no hacer previsiones".

Las previsiones son utilidades retenidas, son sólo contables y no le quitan liquidez.

Pero los bancos siempre han estado líquidos, aproximadamente en un mil millones de dólares, el problema era la normativa, pues el crédito se incrementó pasando del promedio de 14 por ciento entre 1996 y 1998, sobre todo el 98, cuando se produjo un incremento muy fuerte en el crédito de consumo.

Las estadísticas mostraron, el empleo de 250 millones de dólares en la compra de autos "transformer"; varios millones más en televisores en ese mismo año, que coincidió con el mundial de fútbol, cuando todos creían que debían tener la mejor pantalla para ver el evento.

El sobreendeudamiento de las familias y la expansión del crédito determinó su caída. En cambio, el crédito a los sectores productivos aumentó sobre todo en 1999, entonces, la falacia provino de los banqueros para oponerse a las previsiones. Si los banqueros administran los préstamos, otorgan malos créditos y sobreendeudan a la gente, entonces es justo que retengan utilidades y hacer previsiones, en lugar de distribuirlas.

La debacle

Los problemas de cartera de los bancos se verían

después. Crediágil perdió 40 millones de dólares, otra entidad perdió 80 millones de dólares, y todo lo que fue cartera de consumo de la mayoría de los bancos se fue por la alcantarilla, explica.

El ex superintendente niega que la mora crediticia hubiera inducido a los bancos a elevar las tasas de interés para ajustar sus reservas.

Una mora tan alta podía significar una tasa de interés más alta, sin embargo, "felizmente bajaron las tasas pasivas y fue ajustado el spread hacia arriba, eso es normal", añade.

Admite la posibilidad que los bancos hayan pasado la factura al ahorrista, pero las condiciones del mercado no estaban dadas para aquello. Cuando los bancos tienen liquidez muy alta pero no tienen a quien prestar, para qué captar depósitos del público. Tampoco tiene sentido subir las tasas pasivas, cuando no hay demanda de crédito. "No es verdad que los bancos hayan aumentado las tasas activas, obtenido utilidades y a la vez, ajustado las pasivas para abajo".

Una demostración de esto es que el pasado año, los bancos perdieron 65 millones de dólares y tuvieron que aportar capital. El Banco Nacional hizo aportes por 8 millones de dólares; Unión, 4 millones de dólares; Banco Ganadero otro tanto. Esto significa que los accionistas tuvieron que sacar dinero de su bolsillo.

La experiencia

Muy poca gente conoce la solución que se le dio a la financiera Acceso, cuya cartera de 100 millones de dólares tenía una pérdida de 40. La SBEF obligó

a la financiera a colocar el cien por cien de los depósitos del público en el BCB, aspecto que obligó a sus obligaciones con los clientes. Sin embargo, los directivos de Acceso "nos propusieron varias cosas y casi caímos" relata Fernando Paz.

La propuesta de Acceso consistía aumentar su capital suscribiendo acciones pero sin pagarlas, "les aceptamos en principio, por suerte ellos se corrieron, pues como la crisis se ahondó Jacques Trigo no les aceptó" agrega Paz..

La SBEF ya había experimentado con motivo del cierre de bancos. El BBA con una oficina en Miami ocasionó que un supervisor norteamericano obligara a la Superintendencia a colocar todos los depósitos en ese país, y el BCB se vio obligado a colocar aproximadamente tres millones de dólares, como condición de cierre de aquella oficina.

Los ejecutivos de la SBEF obraron de manera similar con "Acceso", obligándola a colocar la totalidad de los depósitos en el BCB, "a los chilenos no les convenía quebrar en Bolivia, menos exponerse a una intervención que afectaría a su prestigio en Chile, Ecuador, Perú y otros países, donde sus acciones se cotizan en varias bolsas.

El crédito de consumo cayó en Bolivia, en Chile cerraron todas las financieras de consumo o fueron absorbidas por bancos y la mala cartera fue comprada como "basura".

Expectativas perversas

La experiencia chilena en crédito consumo fue buena mientras su economía estuvo en crecimiento del 5%,

pero la crisis del ingreso disponible, la caída del PIB el bajo nivel de ingreso disponible, el desempleo y cuando la gente no tiene ingresos ni como pagar, en medio de una política de sobreendeudamiento de las familias, ocasiona una situación difícil a los bancos.

En Bolivia, el gobierno emite señales equivocadas, amplía plazos, condona intereses o permite a los bancos no hacer provisiones que la gente espera se validen con medidas, entonces, quieren pagar menos o no pagar, "genera expectativas perversas y ahí está la gente, gritando en las calles: ¡condonación, condonación!

Mayor solidez en las financieras

Contrariamente a lo ocurrido con las financieras de consumo, los fondos financieros privados salieron bien parados como Caja Los Andes, FIE, Banco Sol, Prodem.

Estas entidades cuentan con un sistema de provisiones basado en la mora, es decir, si el cliente no paga su crédito hasta cinco días la provisión es del uno por ciento; a los 30 días de mora, pasa a cinco por ciento; de 30 a 60 días, a 20 por ciento; de 60 a 90 días, 50 por ciento y, más de 90 días, representa 100 por ciento de provisión. El nivel de mora y la cobertura de provisiones de los fondos financieros resulta ser mucho más sólido que el de los bancos.

Según Fernando Paz, los fondos financieros tienen ventajas adicionales, generalmente, "se inician con captaciones y ayudas del exterior y saben prestar", al propio tiempo, mantienen relaciones muy viejas con varios sectores de la economía y de la población, cuentan con tecnologías crediticias ya probadas.

En cambio, "Acceso" y los brazos crediticios de consumo de los bancos, perdieron debido a que sus agentes de colocación de créditos ganaban un porcentaje por la colocación del préstamo. Los problemas llegaron cuando la gente los deudores se declararon insolventes ■

Sobre la transparencia en los préstamos

El sistema bancario no siempre es transparente al firmar contratos de crédito con los clientes. Por esto, la SBEF emitió la Resolución 060/2000 que obliga al sistema bancario a cobrar únicamente las tasas de interés ofertadas.

Antes de esta norma, los bancos cobraban una tasa nominal de pizarra (14%), agregando gastos de formularios, notario, comisión de compromiso u otros cobros. Con esta práctica, la tasa efectiva llegaba a subir considerablemente dependiendo de la discrecionalidad de cada banco, explica Trigo.

Al acudir a un banco, el cliente hace cálculos sobre su salario o ingresos, a partir de la tasa nominal anunciada por la entidad. Por tanto, la decisión del cliente está en función de su capacidad de pago, pero si inconsultamente le elevan el nivel de las amortizaciones, el resultado es contraproducente porque el cálculo del deudor se va a pique, en otras palabras, "el banco está engañando al cliente".

Esta práctica significó que muchas financieras privadas, con una tasa fijada en 36 %, sus clientes-deudores acabaran pagando 50 %.

La Resolución de la SBEF protege al público que busca un préstamo. "En el fondo, la tasa de interés es todo lo que debe pagar el cliente", y la tasa publicada por el banco, es una tasa efectiva que

incluye todos los gastos y debe figurar en todos los contratos de préstamo.

Sanción para los renuentes

La resolución debía entrar en vigencia el 31 de marzo, sin embargo, los banqueros, "fuera de no hacer provisiones, pidieron aplazar su aplicación".

Según Trigo, la banca no solo tiene la obligación de informar a la Superintendencia sobre las tasas de interés diaria y mensualmente, sino también instalar oficinas de atención al público.

Por su parte, la SBEF tiene la obligación de efectuar inspecciones para comprobar el cumplimiento de la disposición. Revisará los documentos de cualquier prestatario que acude a amortizar su deuda y confrontará con el respectivo contrato. Cualquier incumplimiento a la ley dará lugar a una sanción que además implica la devolución de la diferencia al cliente afectado.

La Resolución también obliga a los bancos a instalar oficinas para conocer las denuncias sobre el asunto, entrega formulario para poner en conocimiento de la Oficina de Defensa del Consumidor (Odeco central) Si el cliente no está satisfecho con la solución que le brinda el banco entonces puede recurrir ante la Superintendencia para obtener una decisión final ■

Lo que hizo la SBEF

- Adecuación de los requerimientos de capital para entidades financieras, considerando el riesgo de los activos de acuerdo a los estándares internacionales de prudencia.
- Evaluación de la cartera de créditos, privilegiando el análisis de la generación de flujo de caja y la capacidad de pago de los prestatarios.
- Análisis de la capacidad de generar flujo de caja de las empresas, consistente con la información financiera declarada a la administración tributaria.
- Establecimiento de un nuevo régimen de provisiones para cubrir los riesgos actuales y potenciales de las entidades financieras.
- Establecimiento de un marco normativo para la ampliación de servicios financieros, permitiendo el funcionamiento de entidades financieras orientadas a las microfinanzas.
- Tipificación de los delitos financieros y sus respectivas sanciones.
- Creación de una agencia gubernamental para el manejo de entidades financieras en crisis, y establecimiento de un fondo explícito de garantía de depósitos.
- Implementación de políticas para liquidación de bancos y agilización de dichos procesos.
- Supervisión consolidada para operaciones transfronterizas y de conglomerados financieros.
- Prevención de actividades ilícitas en el sistema financiero.
- Proyección de la imagen institucional, reingeniería de los procesos de supervisión, capacitación del personal de la Superintendencia y de modernización de los sistemas de información.